



La celiarquía a flor de piel

La mayoría de los enfermos con dermatitis herpetiforme no saben que son celíacos, ya que tienen muy pocos problemas digestivos, o ninguno. La principal molestia es el picor y éste sólo remite con un tratamiento específico

La dermatitis herpetiforme es una enfermedad de la piel que aparece en pacientes con sensibilidad al gluten, dicho de otra manera, en individuos con celiarquía. La mayoría de los enfermos con dermatitis herpetiforme llegan a la consulta sin conocer que son celíacos puesto que, a diferencia de los celíacos que no presentan manifestaciones en la piel, tienen muy pocas o ninguna molestia digestiva.

Es importante remarcar que los pacientes con dermatitis herpetiforme también tienen inflamación intestinal, aunque puede que no sea lo suficientemente grave como para dar síntomas digestivos importantes como diarreas, pérdida de peso, malas digestiones, hinchazón de vientre, etc.

LOS SÍNTOMAS

La dermatitis herpetiforme puede aparecer a cualquier edad, aunque lo más frecuente es que comience entre la adolescencia y los treinta o cuarenta años. La erupción afecta zonas típicas: los codos, delante de las rodillas, las nalgas y, a veces, el cuero cabelludo. La principal molestia es el picor, síntoma que puede ser muy intenso y que sólo remite con un tratamiento específico.

Inicialmente aparecen pequeños granitos o vesículas con líquido en su interior. Estas vesículas son frecuentemente muy difíciles de ver, puesto que el paciente se rasca a conciencia, motivo por el cual en la consulta sólo vemos excoriaciones, es decir, heridas y costras fruto del rascado.

EL DIAGNÓSTICO

El diagnóstico de la enfermedad suele, por lo habitual, demorarse un tiempo y, entretanto, es común que el paciente haya recibido algún tipo de tratamiento a base de cremas y antihistamínicos para aliviar el picor, aunque con pocos resultados. Finalmente, el enfermo llega al dermatólogo, quien suele ser el especialista que mejor conoce esta enfermedad.

Para poder concluir con certeza que el paciente sufre una dermatitis herpetiforme, el dermatólogo solicitará un análisis de sangre y realizará dos pequeñas biopsias de piel para confirmar esta sospecha.

La biopsia es un procedimiento sencillo, prácticamente indoloro, puesto que se lleva a cabo tras una pequeña inyección de anestésico local y se realiza de forma ambulatoria en la misma consulta.

La obtención de esta biopsia es imprescindible para el diag-

nóstico, puesto que es necesario evidenciar que el paciente posee unos depósitos de anticuerpos en su piel, concretamente de inmunoglobulina A.

Además, el análisis de sangre permitirá confirmar que el individuo es celíaco, por la presencia de determinados anticuerpos en su sangre, denominados anticuerpos antitransglutaminasa o antiendomiso.

Una vez realizado el diagnóstico de dermatitis herpetiforme, si el enfermo tiene molestias digestivas importantes o signos de mala absorción intestinal debido a la inflamación intestinal por la celiarquía, será derivado a un digestólogo para su valoración.

UNA DIETA CERA

Una vez concluidos todos estos estudios, el paciente comenzará una dieta estricta sin gluten, esto es, sin productos que contengan cereales del tipo trigo, cebada o centeno. Sin embargo, están permitidos el arroz, las patatas, el maíz y los preparados con avena pura. Muchos alimentos están "contaminados" con gluten aunque en su composición no consten los cereales prohibidos. Por ello, es necesario consumir exclusivamente aquéllos con la

Dapsona. Es el medicamento que permite aliviar el picor en los casos de dermatitis herpetiforme

Futuro. Nuevas tecnologías industriales que eliminen la parte perjudicial del gluten de algunos cereales

certificación apropiada "libre de gluten".

Seguir esta dieta no es fácil ni barato, y todavía queda un largo camino por recorrer para mejorar la calidad gustativa de los alimentos libres de gluten. Una de las esperanzas para estos enfermos es el desarrollo de nuevas tecnologías industriales capaces de eliminar la parte perjudicial del gluten presente en estos cereales.

UN MEDICAMENTO ESPECÍFICO

Hasta hoy, la dieta sin gluten es el único tratamiento capaz de mejorar la inflamación en la piel y en el intestino en estos pacientes. Esta dieta mejora en pocas semanas o meses la inflamación intestinal; sin embargo, las lesiones que se producen en la piel y el picor pueden tardar hasta dos años en desaparecer. Por ello, los enfermos con dermatitis herpetiforme pueden precisar durante ese tiempo de un medicamento específico, la dapsona, que alivia eficazmente el picor, lo que les permite disfrutar de una buena calidad de vida.

EL PAPEL DE LAS ASOCIACIONES

La ayuda de expertos en nutrición y de las asociaciones de pa-

cientes con celiarquía es inestimable. Las asociaciones son una fuente valiosísima de información y apoyo a estos enfermos, que van desde cómo identificar aquellos productos libres de gluten en el mercado, instruir en formas adecuadas de cocinar en casa, en qué bares o restaurantes de su localidad puede un paciente comer platos sin gluten, hasta simplemente compartir experiencias con otros enfermos en la misma situación.

LUZ AL FINAL DEL CAMINO

A día de hoy no existe un tratamiento curativo definitivo. Por tanto, los pacientes deben seguir esta dieta de por vida. Sin embargo, comienza a verse la luz al final del camino: muchos investigadores en todo el mundo trabajan con esfuerzo para llegar a descubrir un medicamento que cure definitivamente esta enfermedad. En ello estamos.

Dr. Josep E. Herrero González
Médico especialista del
Departamento de Dermatología
del Hospital del Mar,
(Barcelona), y del Centro
Médico La Salut de Sant Just
(Sant Just Desvern)



El doctor Josep E. Herrero realiza su tarea investigadora en el Instituto de Investigación Hospital del Mar (IMIM) JORDI BARRERAS